

como una manera de generar ingresos que permitan la propia subsistencia y la manutención del grupo familiar en forma provisoria. Es decir, como una forma de “rebuscársela”: *“...en cuanto a lo informal yo lo veo como algo que dé una rebusca, algo que simplemente lleva el plato de comida diaria a la casa, eso no es algo con lo que tú puedas sacar adelante tu familia”*.

Expresan de manera abierta, que sus aspiraciones no consisten en tener un empleo informal. Consideran que las responsabilidades de un hogar, de un hijo/a, etc., sólo pueden ser resultas teniendo un trabajo permanente que les permita la cobertura de la seguridad social y donde puedan garantizar un ingreso estable. Igualmente, señalan que para poder sostenerse económicamente muchos colonenses han tenido que utilizar estrategias de sobrevivencia que van desde la práctica de la buhonería, manicuras hechas por expertas, a lo largo de las avenidas, hasta actividades ilícitas como el contrabando de mercancías en Zona Libre de Colón (ZLC) y la prostitución.

Opinan que el gobierno tiene la culpa de que haya tanto empleo informal y ellos (los colonenses también)

porque no “nos damos a valer, nos echamos a un lado y por eso nos tienen así”.

Señalan que en Colón la razón de los altos niveles de informalidad se debe al relajamiento de leyes laborales. Reconocen que el Código Laboral permite la exceptuación de contratos de trabajo en determinadas tareas y, por ende, la responsabilidad contractual que conlleva. Igualmente, la permisividad que existe en cuanto al extendido período de prueba de los trabajadores, que se ha convertido en una *Patente de Corso*, para despojar al trabajador de sus derechos laborales y que, a la luz de los derechos humanos, no es más que violatorio.

Opinan que el gobierno debería dar más apoyo para eliminar las contrataciones a tres y seis meses que se dan en Colón y así garantizarles a la población colonense su inserción al mercado formal de trabajo. Solicitan al gobierno “*que le meta mente al colonense, el colonense es trabajador, yo soy trabajador. Que nos de una oportunidad de permanencia a cada uno de lo que estamos aquí*”.

Consideran que los colonenses no deberían tener que trabajar en la informalidad pues en Colón existen muchos puertos que generan ingresos suficientes, además de los que genera la Zona Libre de Colón. Para la mayoría de los consultados, lo que produce Colón se va a la ciudad de Panamá y se las “roban” a los colonenses que pudieran vivir mejor.

De acuerdo a los testimonios consignados, existe una sensación de inseguridad en cuanto a la actividad laboral informal y como, solamente, desde la creencia religiosa, se sostiene la convicción de lograr buenos resultados, “...a veces en esos empleos informales vendes o no vendes. Es algo inseguro, hay que pedirle a Dios pa` poder traer algo, no hay na` seguro”.

Señalan sufrir una gran desilusión cuando se les vencen los pocos meses de trabajo porque ya se han empezado a ilusionar con la posibilidad de una estabilidad laboral, poder cubrir ciertos gastos familiares, tener una quincena fija, etc.. Sin embargo, cuando esto se da, se sienten desanimados *“baja el ánimo y la autoestima, entonces se hace difícil salir a la calle a buscar trabajo”*. Por otro lado, sienten

además que se les discrimina racialmente, por etnia, por genero, y edad y se le agregan mote de haraganes o flojos para no darles empleos.

Reflexionan sobre la informalidad y los peligros que esto acarrea para la juventud ya que, al no encontrar trabajo, se dedican al ocio, *“a parquear en las esquinas, empiezan a crear un mundo de locura, por eso es que hay corrupción”*, así quedan expuestos a caer en la tentación de hacer cualquier cosa para obtener dinero como robar, vender droga y poder comprarse lo que ellos quieran. Expresan que la única bondad que ofrece el trabajo informal es que son sus propios jefes, es decir, nadie los manda.

Se desvela también en sus respuestas como este concepto de informalidad implica, por defecto, dentro de este sistema, una exclusión integral, que va desde lo económico, a lo político o social. Además, esta forma aparecen en las dinámicas relatos que dejan en evidencia como el no contar con un trabajo permanente limita las “bondades” que ofrece nuestro sistema económico, v.gr. el acceso al crédito bancario, entre otros, *“...yo quiero pedir un préstamo o*

financiar una casa, pero no se puede porque tienes un empleo informal”.

Es importante resaltar que la opinión, tanto de hombres como mujeres, en cuanto al tema de informalidad es igual. Las mujeres entrevistadas consideran la informalidad como un malestar, como una situación incómoda que deben, sin embargo, enfrentar porque no queda más remedio. Curiosamente, en el grupo no se trató con profundidad o como tema central la alternativa de recurrir a la microempresa o pequeña empresa como respuesta, aunque se reconoce que la informalidad es una puerta que se puede abrir. En otras palabras, no parece existir la presunción o la idea de que a partir de la informalidad se pudieran mejorar las condiciones de vida de estas personas en el evento de darse un salto hacia la micro formalidad. La respuesta podría girar en torno a la percepción que tiene el grupo, de que el Estado (y otros agentes económicos tales como la banca o instituciones de crédito) no brindaría el apoyo suficiente. A la sensación de inseguridad de la informalidad, se agrega entonces la frustración. Por otro lado, los hombres plantean lo importante que es hacerle frente a este problema que vive Colón. No

admiten que esta deba ser su condición de trabajador, pero argumentan que ellos deben cumplir con sus compromisos familiares, por lo tanto, tendrán que desempeñarse en el sector informal mientras la situación no cambie.

Por último, reconocen y admiten estar dispuestos a capacitarse si eso permite una permanencia. Sin embargo, piensan que la “suerte”, juega un papel importante en la consecución de empleo.

Pregunta N°3 ¿Qué opina usted sobre los beneficios o no, de asociarse con otras personas para lograr fines comunes?

El tema de las fuentes de la solidaridad social ha constituido una preocupación importante para las ciencias sociales. Desde finales del siglo XIX estudiosos del fenómeno, como Emile Durkheim, entre otros, resaltaba la importancia de las relaciones sociales y la cooperación social como elementos fundamentales de la solidaridad en las sociedades.

Esta temática nos abre el camino para utilizar como referente el concepto de *capital social*, entendido éste

como el conjunto de recursos reales o potenciales, obligaciones de reciprocidad e información que derivan de la pertenencia a redes o grupos sociales más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo. El tema de la importancia del capital social nos puede servir de marco para exponer a la consideración de los lectores las entre grupos de desempleados colonenses y el gobierno nacional en la búsqueda de solución, en este caso temporal, al problema de desempleo.

En otras palabras, el capital social forma parte de la cultura del colonense y, como opiniones emitidas por los participantes de los grupos de discusión que participaron en el *Estudio de las percepciones de los colonenses, respecto a los beneficios y las desventajas de asociarse para obtener fines comunes*.

Igualmente, nos ofrece la interesante oportunidad de explorar cuál es el ambiente social de la ciudad de Colón, en lo que respecta a la importancia que le atribuyen los colonenses entrevistados a la

asociatividad y a la confianza como valores socioculturales que sirven de fundamento para fortalecer y consolidar los lazos de cooperación que garantizan la convivencia armónica de cualquier grupo humano o sociedad.

El concepto de capital social se utiliza en la actualidad para evaluar los problemas de extrema pobreza que aquejan a un considerable porcentaje de personas de la región latinoamericana y de otras partes del mundo, y que ve al fenómeno de la pobreza no solamente como la carencia de bienes físicos y de servicios básicos, sino también a las deficiencias de bienes sociales y emocionales.

En el caso particular de los desempleados y trabajadores de la ciudad de Colón que participa del proyecto IDEN/IPEL, este concepto nos permite conocer cómo los colonenses interactúan con los recursos con que cuentan para solucionar los problemas sociales que los afectan, particularmente el problema del desempleo. Es así que factores como la confianza en sus líderes o en los miembros de la comunidad, el principio de reciprocidad, la interacción continua, el apoyo mutuo y las

características culturales heredadas y adquiridas que comparten los colonenses son los elementos básicos constitutivos del capital social de este grupo.

A través del capital social, los actores pueden obtener acceso directo a recursos económicos; incrementar su capital cultural gracias a los contactos con expertos o individuos; asociarse a instituciones que le proporcionen soluciones a sus problemas como es el caso de la labor que realiza el Movimiento de Desempleados de Colón, el que sirve como gestor o intermediario (*social broker*) tal, es un importante mecanismo aglutinador de grupos y medio para obtener de forma colectiva respuesta a sus necesidades más apremiantes. A la sazón, Kliksberg señala “que la cultura cruza todas las dimensiones del capital social de una sociedad...subyace tras los componentes básicos del capital social como son la confianza, el comportamiento cívico, el grado de asociacionismo” (Kliksberg, 2006).

El mismo autor sugiere que cuando se moviliza el capital social, se promueven valores comunitarios como la confianza mutua y la participación activa en asociaciones comunitarias. Atribuye un valor

importante a la confianza ya que ésta favorece el profundo sentimiento de pertenencia, lo que a la vez estimula el esfuerzo cooperativo por el bien común. Igualmente, un ambiente de esfuerzo colectivo que descansa en la confianza mutua, evita los enfrentamientos permanentes y le ahorra al grupo los desgastes emocionales, físicos y, a veces, económicos que resultan de la desconfianza.

La confianza es reconocida como factor necesario para el establecimiento de relaciones sociales armónicas y constituye, en la actualidad, uno de los temas a considerar en cualquier análisis sobre gobernabilidad.

Las opiniones expresadas alrededor de esta pregunta giran en torno a tres grandes temas, la participación de los informantes en el Movimiento de Desempleados de Colón-MODESCO, las posibilidades de insertarse al mercado formal de trabajo a través de su participación como miembro activo del mismo; y la asociación para la constitución de pequeños negocios y la relación de pareja.

En relación al primer aspecto se expresan opiniones positivas y también sus desventajas. El Movimiento tiene alrededor de 10-14 años; algunos de los participantes tienen entre cinco y diez años de ser miembros. Están muy agradecidos a su líder, Fabio Albey, ya que opinan que sin tener ninguna obligación hacia ellos, los apoya. Describen la participación del Sr. Albey como la persona que se comunica con el gobierno, para negociar las posiciones de trabajo para los miembros del grupo.

Algunos de los informantes (8.3%), asociados a MODESCO, forman parte de un programa de emergencia social administrado por el Fondo de Inversión Social-FIS del Ministerio de la Presidencia y auspiciado con aportes de la Zona Libre de Colón. Por otro lado, el 44.1% de los informantes reporta no contar con un empleo formal y la mayoría de éstos, el 28.8%, tiene más de un año de estar desocupado.

El Movimiento sólo atiende el problema del desempleo en Colón, aunque el grupo expresa que también hay otros problemas graves como el de la escasez de vivienda, la violencia y la delincuencia,

problemas sociales a los que también les gustaría encontrarle solución.

El grupo opina, principalmente aquellos que participan del Plan de Emergencia con el FIS, que gracias a su participación en MODESCO, ellos y sus hijos pueden comer, ellos pueden hacer préstamos con la financiera y acondicionar mejor sus respectivas viviendas. Otro aspecto que mencionan como resultado positivo de su participación en el movimiento es que los ha mantenido alejados de cometer actos violentos, de la delincuencia y, en el caso de las mujeres, de la prostitución como alternativa ilícita para procurarse ingresos que permitan la satisfacción de algunas de sus necesidades familiares y personales. Es más, piensan que sin el Movimiento estarían peor, todos los colonenses estarían presos.

Sin embargo, esto no ha impedido el que en algunas ocasiones, con el fin de llamar la atención de las autoridades para resolver el problema del desempleo en la provincia, hayan tenido que recurrir a medidas de fuerza como cerrar calles, tirar piedras, confrontar

a la fuerza pública, recibir perdigones y bombas lacrimógenas, y también ir a la cárcel.

Por otro lado, los desempleados pagan un costo por su participación en estos movimientos beligerantes; se sienten incomprendidos por la ciudadanía y algunos representantes del gobierno que critican los métodos que utiliza el movimiento para conseguir sus objetivos. Igualmente, se les cierran las puertas cuando en entrevistas de empleo, el/la potencial empleadora se entera de que han militado en asociaciones de desempleados.

No pareciera que la participación por tiempo corto o prolongado en el Movimiento de Desempleados garantiza una inserción efectiva en el mercado laboral formal y la pregunta que automáticamente salta a la mente es si, entre los fines y objetivos del Movimiento, está el lograr esto o simplemente mantener una válvula de escape permanente a las tensiones sociales que surgen naturalmente por la falta de desempleo y otras oportunidades de mejorar las condiciones de vida de los colonense.

Hay que tener presente que el término "asociarse" ha devenido en Panamá en un asunto de corrupción.

Muchos de los consultados señalaron que una vez que las asociaciones colonenses toman fuerza, los gobiernos compran a los dirigentes. *“...cuando los grupos cogen fuerza aquí y en Panamá, el gobierno comienzan a comprar los dirigentes, marean los dirigentes...”*.

Sin embargo, señalan que llega un momento en que los pueblos se cansan y que Colón está recobrando su conciencia histórica y que más allá de las diferencias que puedan existir entre unos y otros, se alzaría un movimiento que ponga fin a tanta miseria. Uno de los consultados manifestó *“...ya dos veces que Colón se levanta, hubo un levantamiento en el 66, uno con los desempleados, y va a ver otro levantamiento, y va a correr sangre...”*.

En ese mismo sentido, el grupo critica el uso que el gobierno le da a los ingresos que genera Colón por la actividad portuaria y de la Zona Libre de Colón (ZLC); estas entradas se van a Panamá y allá, *“hacen lo que les da la gana, en vez de invertirlo en la provincia para bajar el desempleo”*.

Igualmente, critican la forma irregular con la que reciben sus pagos ya que éstos no siempre se hacen a tiempo, igual ocurre con el pago del décimo tercer mes. Y, a pesar de que algunos llevan entre 10 y 5 años como empleados eventuales, el gobierno no ha hecho lo necesario para que consigan su permanencia.

En cuanto a la perspectiva de género, se presentan sentimientos encontrados ya que si bien las mujeres consideran que su participación en MODESCO es una salida momentánea a su problema de desempleo, también reconocen que en el seno de la agrupación se dan situaciones que oscilan entre el clientelismo político hasta la corrupción, pasando por situaciones que ofenden el pudor e integridad de muchas mujeres por su condición de madres solteras y desempleadas, ubicándose en una posición de vulnerabilidad.

Muchos de los informantes enfocan sus comentarios hacia la importancia de realizar actividades de pequeños empresarios con el fin de superarse y *“tratar de levantarse con esfuerzo propio”*.

Estos ven como algo ideal y por lo tanto muy positivo el deseo de asociarse para lograr fines comunes, pero también exteriorizan inquietud ante el riesgo de de asociarse con gente "*juega vivo*" que están viendo cómo se aprovecha de otros para lograr beneficios individuales. El *juega vivo* no vela por el bien común si no por el bien personal; para que la sea de beneficio común, es importante que todas las partes tengan la misma actitud hacia la unión porque si no, el beneficio no es compartido por igual.

Y contrario a lo que se esperaría, expresan igual nivel de desconfianza hacia el grupo familiar cuando se trata de asociarse en negocios o actividades económicas, afirmando que con la familia, "*el juega vivo se da mucho más pues el más grande siempre trata de tragarse al más chiquito.*"

De acuerdo con algunos de los participantes, esta desconfianza es la que origina que algunas personas se asocien en actividades ilícitas porque en ellas el precio que se paga por *jugar vivo* es la vida y en las actividades de asociación con fines comerciales, la persona *juega vivo*, simplemente se queda con el dinero y la situación, no pasa a mayores.

El tema de la familia y las relaciones de pareja también fue relacionado con los beneficios y desventajas de asociarse para lograr objetivos comunes. Al respecto, los miembros jóvenes de los grupos de discusión hicieron referencia a la situación de desempleo, informalidad y el impacto negativo que estos fenómenos tienen sobre la familia.

Los entrevistados hicieron mención a que el desempleo afecta la relación de pareja, y muchas veces es la causante del abandono de los hombres. Las mujeres profundizan en el tema de la doble responsabilidad que les cae a ellas cuando tienen que afrontar solas, sin la figura paterna, el problema de la crianza y sustento de los hijos. Los padres a veces ofrecen contribuir pero no siempre cumplen, unas veces por pura irresponsabilidad y otras porque están desempleados y no tienen con qué apoyar.

Estas incertidumbres tiene una base en investigaciones realizadas en las que se ha encontrado una estrecha relación entre pobreza y estrés en las familias; relación entre pobreza, familias incompletas, hijos extramatrimoniales, afirmando que

muchas veces los jóvenes se resisten a formar familias estables por ser conscientes de las dificultades económicas para sostenerlas.

Al respecto, los datos recopilados sobre las características de la población en cuanto a estado civil, reportan que el 26.1% de los participantes de los grupos de discusión estaba unido y el 47.5% declaró ser soltero(a); intuimos que dentro de este porcentaje también se encuentran algunas personas que, aunque no se declaran *oficialmente unidas*, sí mantienen vínculos afectivos e hijos con otras personas

El concepto de capital social ha permitido revisar las opiniones manifestadas por los participantes a los grupos de discusión sobre el tema del desempleo y el empleo en la ciudad de Colón y su relación con los beneficios y desventajas de asociarse para lograr fines comunes. Hemos visto como el mismo se crea allí donde las personas interactúan para facilitar una acción colectiva, en este caso la búsqueda de soluciones al problema de desempleo.

En relación a los aspectos positivos de asociarse, resulta interesante que la percepción del grupo en

relación a la figura del líder del movimiento se pudiera interpretar como un *benefactor* más que un luchador social, situación que se podría prestar para establecer vínculos sustentados en un clientelismo entre los líderes y seguidores del movimiento.

Es importante resaltar las implicaciones de las organizaciones gremiales y de los grupos de desempleados como vehículos de articulación del capital social que garantizan las relaciones armónicas entre los miembros de un grupo social o sociedad, organizaciones que, potenciadas positivamente podrían contribuir a la conformación de una sociedad altamente participativa en su propio proceso de desarrollo.

Sin embargo, este tipo de organizaciones también es susceptible de ser utilizada para catapultar a líderes políticos comunitarios quienes, por medio de las asociaciones y organizaciones comunitarias, pueden incrementar sus influencias y fortalecer sus redes de clientes con fines puramente personales.

Y por otro lado, igualmente cabe la posibilidad de que sean creadas intencionalmente para apaciguar los

brotos de manifestaciones organizadas de inconformidad de bolsones de población excluida de las bondades de los procesos de crecimiento económico que experimenta el país. Estos movimientos de lucha de grupos que surgen espontáneamente motivados por la incertidumbre, descontento e inseguridades que les causa el desempleo, pero sin ninguna propuesta ni programa de desarrollo hacia la constitución de una ciudadanía responsable y participativa de los procesos de desarrollo y crecimiento económico del país podrían no ser la respuesta, toda vez que se pueden pasar varios años como miembros del colectivo de desempleados, como de hecho ha ocurrido, sin ninguna esperanza de inserción en el mercado laboral con un empleo formal (permanente).

Por otro lado, también exteriorizan dudas y desventajas prácticas en relación a los tres tipos de objetivos de asociación, el movimiento de desempleados, en la creación de pequeñas empresas y en la constitución de una familia. Estas apreciaciones derivan de una condición de desconfianza, tema esencial para el capital social. Sin confianza mutua no se puede construir capital

social y mucho menos consolidar el tejido social. Aquí podríamos señalar que algunas transacciones que incluyen capital social se caracterizan por obligaciones poco especificadas, ya que descansan sobre las buenas intenciones y la confianza mutua.

Por ello, los horizontes temporales inciertos y el posible incumplimiento, voluntario o no, de las expectativas de reciprocidad que se pueden dar o se han dado, en algún momento de sus vidas, tienden a confirmar las aprensiones expresadas por algunos de los informantes y su desconfianza a participar en colectividades que persiguen fines comunes.

El tema es lo suficientemente interesante, como para indagar con mayor profundidad, cuáles son los componentes, expresiones, debilidades y fortalezas del capital social en Colón. Ahondar en ello no sólo brindaría satisfacción a una inquietud académica sino que, en términos prácticos, también contribuiría a brindar luces sobre la posibilidad de rescatar elementos inéditos de capital social que se pueden potenciar a través de políticas públicas de fortalecimiento del tejido social de esta provincia que adolece de grandes problemas sociales. Por ejemplo, a través de las redes de apoyo mutuo se pudieran

organizar, conjuntamente con el gobierno, respuestas efectivas al problema del alto déficit de vivienda en la zona, situación que crea malestar en esta región desde hace mucho tiempo y que salió a relucir en las discusiones sobre el desempleo. Igualmente a través de estas redes se podrían intentar controlar el problema de la violencia y la delincuencia, problemas que aquejan y preocupan a la población.

Así mismo, valdría la pena hacer una evaluación de la inversión que está realizando el Estado en el Programa de Emergencia del Fondo de Inversión Social (FIS) / Movimiento de Desempleados de Colón (MODESCO) y sus implicaciones en la productividad colonense al desarrollo de la provincia... Independientemente de este comentario, es bueno recordar el importante papel que, a juicio de los hombres y mujeres consultados, juega MODESCO como puente que contribuye a contrarrestar los nefastos efectos de la crisis económica que vive una alto porcentaje de la población colonense por el desempleo.

Pregunta N°4.: ¿Qué beneficios y limitaciones tiene para Usted estar empeado/a o desempeado/a?

El grupo de discusión de mujeres expresó que el desempleo lleva a generar situaciones negativas y carencias económicas para ellas. Además destacan el temor a que se colectivice el sentimiento de miedo al punto de incorporarse en la vida cotidiana de las personas, y hacer de la inseguridad ciudadana una constante que desemboca hacia fenómenos mucho más agravantes, como son la delincuencia, la desintegración familiar, la discriminación por ser mujer, joven y negra. Nótese que para el grupo de discusión de mujeres y las opiniones de otras mujeres que participaron en los otros grupos de discusión, un buen número de las participantes manifestaron que *“el desempleo tiene muchas limitaciones ya que no puede comprar ropa, no se puede compra comida, nadie le quiere da nada, siempre buscando y buscando muchas limitaciones, pero bueno hay buscarla”*. A pesar de estar desempleada y las dificultades que ello trae, ella tiene una postura estoica de buscar resolver las carencias y proveer a la familia e hijos a como de lugar, no hay cuestionamiento, es una actitud propositiva en cuanto a la protección hogareña y familiar.

También dijeron que las opciones para resolver el desempleo, son manifestadas a través de la religión, ya que para ellas el factor religioso es un elemento de cohesión para la preservación e integración familiar, además del mantenimiento del sentimiento de seguridad ciudadana, como falencia en las áreas marginales del contexto social urbano colonense. Lo opuesto o contrario, es que para las mujeres el fervor religioso es un factor-guía y garante para ganar o adquirir el bienestar, y por consiguiente, esta acción le permite la consecución de empleos y con ello una mejor condición de vida, de moral y dignidad social. Obvian por completo la responsabilidad social, económica y cultural del Estado.

En la variable desempleo se pudo observar claramente, a la luz del análisis, que se expresaron a través de las expresiones orales de los participantes las diversas consecuencias graves que está ocasionando para los ciudadanos colonenses pobres, las cuales están degenerándose cada vez más en desviaciones comportamentales y hábitos sociales desviantes, como es la delincuencia en sus dos vertientes o ejes de acción de representación: primero, que es la crisis económica, por la falta de

empleo formal, específicamente hacia los jóvenes y las ausencias de oportunidades para un mejor futuro; segundo, la crisis moral, pues todas estas incongruencias, incertidumbres, impotencias, imposibilidades, sociales desembocan en que tanto los jóvenes como los adultos tomen caminos errados o equivocados, pues no encuentran tablas de salvación a su situación desesperada.

Lo opuesto a esta actitud es que las mismas se apegan a certidumbres y esperanzas, ya que las participantes manifestaron que, al poseer un empleo, este les permite suplir las necesidades básicas y de prevención social, y sobre todo ser un sujeto correcto y respetuoso de las normas socioculturales y laborales. Esta verificación verbal se corrobora con esta situación empírica vivenciada, así: *“esto es algo que no se puede preguntar, quien no se pondría feliz de tener un trabajo, se puede hacer muchas cosas en el futuro, te alejas de los vicios”*.

Las participantes en estos grupos también se plantearon que el estar empleada garantiza bienestar social y familiar; opinan que existe una relación causal entre desempleo y violencia, ya que ahora lo que se

viven en Colón, *“es la matadera, asalto, robos”, los desempleados disparan a otros para robar. “Oficialmente se dice que el desempleo bajó, pero realmente no ha bajado, crece y al crecer el desempleo aumenta la violencia”.*

El desempleo afecta socialmente y moralmente también y ese es el riesgo que corren ciertos jóvenes que cometen delitos por la falta de empleo; se sienten frustrados, acorralados por un sistema cerrado y sin alternativas. Esta situación afecta las condiciones en el seno familiar. Obsérvese y analícese como uno de estos participantes que, aún estando empleado, se ve en sus pares desempleados. Esta condición desesperante o de ahogo social está produciendo estados caóticos y de frustración en las personas desempleadas. Uno de estos participantes manifestó *“me pongo en los zapatos de los que tienen varios hijos y no tienen empleo y comprendo que en esos casos la persona es capaz de hacer cualquier cosa por conseguir comida o dinero para llevarle a sus hijos, es horrible estar en esa situación”.*

Las participantes, ante las disfunciones o carencias, sugieren que las mismas se pueden subsanar a

través de acciones correctivas. Es así que para el problema del creciente desempleo en la ciudad de Colón, uno de los participantes mencionó que debería haber Centros de Orientación para personas desempleadas.

En respuesta a la pregunta señalada las participantes en los grupos de discusión concuerdan en que el gobierno tiene la obligación de proporcionar oportunidades de empleo y encontrar solución al problema del desempleo; debería haber un esfuerzo conjunto entre los Ministerios de MITRADEL y el Ministerio de Educación y si no le pueden proporcionar empleo a los jóvenes por lo menos becarlos, para que se puedan capacitar mejor para ser más competitivos en el mercado laboral.

Al preguntarles su visión de lo que será de Colón dentro de cinco años, los participantes expresan que debe haber más empleo porque ya se habrá iniciado la ampliación del Canal de Panamá, por lo que habrá mucha construcción, y que la Zona Libre de Colón (ZLC) también está experimentando algunas mejoras. Sin embargo, *“siempre queda la duda de ¿qué seremos los colonenses los primeros llamados a*

ocupar los puestos que se necesitan?". Sienten igual aprensión y desconfianza hacia el programa de capacitación del Instituto Nacional de Formación Profesional y Capacitación para el Desarrollo Humano (INADEH) pues no entienden por qué después de evaluar las solicitudes de ingreso le dicen a las personas que no califican, ¿acaso la capacitación que ofrecen no es precisamente para que las personas no calificadas puedan conseguir empleo?

Algunos de los participantes manifestaron un optimismo para el futuro de Colón, piensan que se tendrán mayores y mejores oportunidades para los residentes (padres y madres con hijos/as), pero dentro de esas oportunidades futuras, y para poderlas aprovecharlas bien; señalan que hay que estudiar y capacitarse y sobre todo cambiar la actitud y confiar que los programas del INADEH sean buenos; recomendar a los más jóvenes que insistan en entrar a los programas de capacitación que se están ofreciendo.

Los participantes expresaron opiniones bipolares en cuanto al estar desempleado y empleado. El estar empleado es según todos los participantes una

condición de bienestar, es decir, un *“beneficio para la familia”*, versus el estar desempleado, que según ellos/as es *“algo malo ya que aquí nadie da nada”*. Esta disyunción en ambas opiniones presentan elementos que, de una u otra manera, pintan escenarios esperanzadores en cuanto a bienestar social y económico, para el que esta trabajando y desea seguir trabajando. Esta últimas opiniones respecto al desempleo, elevan las perspectiva criticistas por parte de los participantes con la sobresaliente desesperanza, como algo muy malo y generador de violencia, delincuencia y hasta de desintegración familiar. Ante ello, las otras dos participantes femeninas, expresaron una profunda impotencia, frustración e inseguridad al no poder proteger y darles las condiciones mínimas necesarias y básicas a sus hijos, generándose entonces una mentalidad sin solidaridad vecinal-ciudadana y mucho menos humana.

Otro de los aspectos señalados por mucho de los participantes es que para ellos, el estar desempleado es algo fatal, es decir, es la muerte, acaban con las esperanzas y aspiraciones de las personas también los participantes opinaron que aun estando

empleados el problema de subsistencia es agravante en cuanto a suplir las necesidades básicas, ya que los salarios devengados son muy bajos; según sus expresiones *“están por el piso”*.

Los participantes manifestaron que el *“estar desempleado es difícil, uno no puede comprar lo que uno quiere para la casa, hay bastante necesidad, cuando uno no esta trabajando, se te pone la cosa dura, entonces nadie te da pa’ tu da, porque cuando uno no ta’ trabajando, las cosas se ponen dura y hay que compra algo que se pueda porque siempre falta, una cuestión así”*. Nótese la desesperación que se reitera en la opinión de los participantes, es decir, que cuando no se trabaja la cosa se ponen muy difícil, ya que nadie les ayuda y menos aun cuando se está desempleado, como dicen estos participantes las carencias se recrudecen al no poder suministrar a la familia los bienes materiales básicos para la subsistencia.

Los participantes también expresaron que el *“desempleado tiene que estar buscando plata prestada, invertir para poder pagar de nuevo, tener el sustento en su casa diario porque si nos sentamos en*

la casa, ni para acá, ni para allá, uno tiene que pagar luz, agua, casa, el pasaje la comida no alcanza, muchas deudas". Podemos observar como los interlocutores tienen una desesperación creciente, ya que la misma se acrecienta cuando las puertas de empleo se les cierran, produciéndose en su contexto y escenario de vida una tenaz lucha por la vida y la subsistencia de él, sus hijos y familia.

Muchos de los participantes masculinos manifestaron que muchas "veces nos vemos en la necesidad de limpiar casa para poder comer, porque a veces no hay la oportunidad, nos brinda para un trabajo, a veces tenemos que buscar palancas para que nos brinde la oportunidad que se nos brinda a nosotros los desempleados". Los trabajadores desempleados que en su afán por conseguir empleo formal y hasta informal, buscan a la desesperada como resolver esta carencia y suplir a su familia del sustento alimentario diario, y de este modo seguir con su esfuerzo y responsabilidad como padre, madre y poder subsistir en una sociedad desesperada y abrumada por la miseria, la inseguridad, viviendo en pésimas condiciones de salubridad y habitad social.

El corolario y síntesis sobre los beneficios y limitaciones de empleo y desempleo de los colonenses residentes en la ciudad de Colón está significado en el proceso explicativo que está refractado a través del *ojo escrutador* y diacrónico (*o transversal*) producidas por las intuiciones al realizarse este socioanálisis conversacional o grupo de discusión. En él las discusiones son tan abrumadoras, sinceras y emotivas que explicitan la realidad cruda y dura, llena de sinsabores y exaltadas por una desesperanza que cae en el insulto, pues las propuestas de bienestar social, de empleos y de viviendas, sólo se queda en las retóricas discursadas por los políticos que cada cinco años acceden al control del Estado a través del gobierno de representación democrática. El tono desesperado revela que ya no hay camino para los eufemismos lingüísticos y retóricos e intelectuales para ablandar una realidad plagada de miseria y de pobreza extrema.

Esta realidad social descarnada está produciendo e irradiando una marcada frustración por la ley de la sobrevivencia en la que aflora el juego vivo, la delincuencia, la criminalidad, la prostitución de ambos

sexos, contrabando de mercancías, tráfico y consumo de drogas, habitabilidad en viviendas condenadas e insalubres, entre otras; es decir, una anomia extendida sobre los colonenses ciudadanos pobres y desempleados.

Los grupos participantes valoraron hacia ellos mismos y los demás en semejantes condiciones como personas empleadas/os, ya que pintan o dibujan un escenario más esperanzador, ya que cuentan con un trabajo formal, que les está permitiendo alimentar a sus hijos, enviarlos al colegio y ciertos espacios de ocio y diversión, acceden a los servicios de salud, al estar asegurados por la Caja de Seguro Social, pero también estas personas ven y miran esas vicisitudes y vía crucis vivenciado por los pobres y desempleadas/os y ven con mucha preocupación el que nadie hace nada por buscar las verdaderas alternativas laborales para los colonenses.

Esta epidemia social ha permitido auscultar, desde los propios actuantes, sus percepciones pues afloran desde el habla conversacional, sus estereotipos marcados por el entorno de la sociedad en general, ya que se cualifican en opiniones crueles y sobre todo mal intencionadas, más bien sobresalen

concepciones egoístas cuyas emociones están plagadas de desconocimiento sociohistórico y la realidad socialmente construida por los propios ciudadanos colonenses y de todo el país.

Esta realidad cruenta está empañada por las superficialidades mezquinas e inhumanas de parte de los empresarios, políticos y ciudadanos que para nada se sienten responsables, y parecieran creer que las actitudes y aptitudes hacia el trabajo son por *dejadeces* o perezas colectivas por parte de los colonenses, y que no les gusta trabajar y prefieren estar desempleados por ser flojos, y que están vegetando y muriendo paulatinamente. Dichos dislates o vulgaridad anómicas han venido irradiándose en sobre todo el entramado social, precisamente en desmedro de una población a los cuales se les ha arrinconado hacia la pobreza extrema, sin que se abran verdaderos programas regenerativos hacia todo el tejido social informal e induciéndoles a creer en estereotipos falsos como una verdad, construida para producir más desajustes sociales y hacer de la marginalidad o pobreza un ente imposible de minimizar.

Ya que “si buscamos a esos responsables, veremos que no es sólo el Estado, ya que el bienestar social, está asociado a la responsabilidad ético/moral en los que se fundamentan los Estados democráticos, es decir bajo una conceptualización de la equidad e igualdad en los derechos y deberes de la sociedad capitalista. Sin embargo, las vacilaciones en las que ha entrado el sistema capitalista, es que dicho sistema ha descuidado y agravado las desigualdades sociales, con el propósito fundamental de aumentar los niveles de producción a costa del aumento de grandes bolsones de insolventes o marginales” (Calderón Pimentel, 2001), ya que, además del Estado existen otros actores sociales que poseen los medios de producción, que se escudan sin razón, que es falseada por los detentadores del poder económico y político y la sociedad civil que sólo ven el pico del iceberg y no ven o se imaginan la base acrecentada del problema social del colonense pobre y ciudadano. Estos sectores, más que alentar este estereotipo discriminatorio, tienen que vislumbrar las alternativas para el desarrollo de las personas pobres y desempleadas y empleadas también, pero de una manera integral y sobre todo muy humana, con humanidad en bienestar social para los colonenses.

Al Estado panameño no sólo le corresponde cargar con la pesada carga de la pobreza, sino también al sector empresarial, creando para ello, programas que ofrezcan a la población colonense en edad productiva, empleos con salarios que provean calidad de vida y se minimicen los porcentajes de las acciones o actos delincuenciales, las conductas violentas, el consumo de drogas químicas y psicotrópicas, la venta y trasiego de armas (negocios). Otros de los responsables en estas disfunciones sociales, son los sectores productivos, profesionales públicos y privados y la misma sociedad civil organizada. Es decir una responsabilidad compartida por parte de los actores sociales (sociedad civil) y los controladores del poder político y económico el buscar soluciones no asistenciales, sino con sentido de proyección social y laboral, con proyecciones *proactivas*, hacia un verdadero bienestar social y económico de los colonenses ciudadanos.

Es más, el Estado panameño ha aplicado exiguos programas, con paliativos asistenciales, realmente lesivos a la misma población pobre, que continua esperando a que se les ofrezcan capacitaciones para

tener reales oportunidades laborales, con salarios que les permitan tener una vida con calidad y con ánimos de sobresalir (aspiraciones y expectativas ante la vida, sean proactivas y prospectivas), ya sea en el sector empresarial comercial, servicios, portuaria e industrial que cada día obtiene mayores beneficios económicos, sin volcarse hacia la resolución de los problemas laborales, sociales en la ciudad de Colón y sus alrededores.

Es precisamente en este sentido explicativo es donde se anidan sentimientos que merecen cualificarlos de intolerables y mal sanos. Es decir, estamos ante una población que en su gran mayoría quiere y desea mejorar sus condiciones de vida, aclamándoles o rogándoles en desespero a los responsables del timonel del Estado, expresándose con voz crítica y sin abajes, con una desesperación que despunta hacia lo anómico, en donde sus ruegos no son escuchados, minimizándose con ello las oportunidades para la solidaridad humana y la convivencia pacífica.

Estos desajustes sociales se relacionan fuertemente en dos ejes (lo axial): uno es la crisis económica y, el otro es la crisis moral. El primer eje se refiere a la falta

del trabajo formal, especialmente entre los jóvenes, como la ausencia de oportunidades para realizarse en un futuro. El segundo eje se inserta en la incertidumbre y la impotencia, al no poder utilizar su potencial en algo beneficioso; es más, se profundiza una negatividad imparable, llevándolos a tomar caminos errados; es decir, plagados de inseguridades y desesperanzas. Sin embargo, pese a esa amalgamas de disfunciones en sus personalidades, afloran entonces tenues esperanzas para conseguir empleo y como mencionó uno de los participantes en los grupos de discusión, con respecto al que tiene empleo, manifestándolo de esta manera: *“quién no se pondría feliz de tener un trabajo, se puede hacer muchas cosas en el futuro, te alejan de los vicios”*.

VI. Conclusiones y recomendaciones.

El objetivo de conocer la percepción de trabajadores y desempleados de la Ciudad de Colón por medio de la técnica de grupos de discusión permitió la recogida de información cualitativa sobre un fenómeno socioeconómico que repercute negativamente en la vida íntegra de las personas. Desde el punto de vista

científico, lo cualitativo nos permitió recoger una rica gama de opiniones sobre los sentimientos, desesperanzas y/o esperanzas, motivaciones y aspiraciones relacionadas con la calidad de vida de los participantes.

Por otro lado, la técnica también permitió conocer otra visión, otra perspectiva de la realidad económica, la no oficial, la perspectiva de las personas, los actores principales de la situación de desempleo e informalidad creciente en esta importante región del país, en la que en palabras de sus propios residentes, no debería haber pobreza ni desempleo. No debería existir una distribución desigual de las riquezas que genera la Ciudad de Colón. Desafortunadamente, y muy a pesar de lo que hablan las cifras oficiales de un desarrollo económico ascendente, éste no es igualmente percibido y mucho menos disfrutado por las personas sujeto de nuestro estudio.

Las opiniones vertidas por las mujeres y los hombres que participaron en los seis grupos de discusión identifican carencias psicosociales, como el desempleo, falta de viviendas adecuadas, desconfianza, inseguridad general, desesperanza e

incertidumbre características de las poblaciones excluidas del proceso de crecimiento económico que vive el país. Estas personas sienten que no encuentran en la informalidad de su vida laboral, una respuesta efectiva a la satisfacción de sus necesidades básicas ni la de su grupo familiar.

La falta de oportunidades de empleo formal en Colón ha permitido que la informalidad se erija como una manera de generar ingresos para la población y así mantener a la familia en una forma provisional. Nuestros informantes consideran que los altos niveles de informalidad se deben a que el nuevo Código Laboral permite la exceptuación de contratos de trabajo en determinadas tareas.

La población informante es mayoritariamente desempleada y subempleada y los/las que trabajan o han trabajado lo han hecho a través de las bolsas de trabajo manejadas por el **MODESCO** y, por lo tanto, han experimentado la realidad de no poseer un trabajo estable por mucho tiempo. Es decir, que tiene una idea muy clara y precisa sobre lo que significa tanto la formalidad como la informalidad.

Encontramos en los seis grupos de discusión temas que transversalizaban y evidencias profundas disfunciones sociales y económicas en los/as colonenses/as, es decir, que tales falencias caracterizan o conforman un cultivo anómalo a través del “desempleo” como un factor centralizante e involucionar (en cuanto a lo insocial o la pobreza), generadores crecientes de “inseguridad ciudadana”, de *temorización* o inoculación del miedo en la dinámica de un sentimiento extendido sobre casi toda la ciudadanía colonense, producidas como subsecuencias lógicas (ilógicas a las normativas) y la agravante y galopante violencia que se manifiesta en la “delincuencia” y sus ramificaciones negativas en los sujetos víctimas-victimarios. Todo esto se aúna a las inestabilidades mentales con serias repercusiones sobre el entorno del seno familiar de la desintegración familiar, la violencia intrafamiliar y sus efectuaciones negativas para todos y todas los/as colonenses.

La inseguridad y la vulnerabilidad frente a las oportunidades de empleo han sido un ingrediente importante en la vida cotidiana de esta población.

Este conocimiento de la situación de inestabilidad laboral y las percepciones que de ella puedan derivarse (en términos de expectativas, o proyectos de vida) no es, por lo tanto, solo conceptual o abstracto, también lo es vivencial.

Los informantes identifican entre las causas de su limitado acceso a las fuentes de empleo formal a los estereotipos racistas, la discriminación y la exclusión social. Una percepción prevaleciente entre ellos es que los empresarios consideran a los colonenses como vagos, ladrones, drogadictos, etc. No obstante, la población consultada reconoce la importancia de poseer una educación formal y contar con habilidades que los haga más competitiva para poder conseguir trabajo. Igualmente, aceptan que la falta de empleo coadyuva a que se genere un ambiente propicio para el desarrollo de actos delictivos.

Esta supuesta “vagancia” y “flojera” del colonense podría traducir una doble perspectiva socio-cultural: por un lado, refleja el ambiente de discriminación, de racismo y exclusión social que permea a la clase empresarial.

En relación al principio de asociatividad encontramos que la *confianza mutua*, elemento clave para amalgamar a personas y grupos, en opinión expresada por los participantes en los grupos de discusión, es tan frágil que en vez de unir, separa a las personas limitando las posibilidades de consolidar grupos de lucha para alcanzar objetivos de beneficio común. Y las separa, porque cada uno desconfía de las intenciones reales de *aquel otro* que es miembro del mismo grupo o asociación, pero que en cualquier momento pone al descubierto sus verdaderas motivaciones individuales y personales para asociarse colectivamente. Sería interesante indagar con mayor profundidad sobre este tema considerado importante para el proceso de consolidación de una ciudadanía sana y participativa en su proceso de desarrollo.

Podríamos concluir señalando que la población informante tiene una visión de conjunto de su situación que no se limita a considerar aspectos estrictamente económicos y de “superviví y vencí”, sino que involucra aspectos culturales, políticos e incluso religiosos. No aceptan la situación como una fatalidad, reconocen las dificultades y consideran que

la solución de su situación de empleo debe ser integral y global.

El abordaje del estudio de las percepciones de la población colonense respecto a los fenómenos de empleo desempleo identifica interesantes temas que ameritan ser escudriñados con mayor profundidad. En esta situación ubicamos a los temas relacionados con las implicaciones que tiene para las parejas jóvenes y el bienestar integral de la familia, estar en una situación de informalidad laboral; cuáles son los factores socioeconómicos y culturales que influyen en la negativa apreciación del potencial laboral de los y las colonenses y, cuáles son los impactos a mediano y largo plazo que las organizaciones de desempleados han tenido en la historia, y en la prospectiva laboral de sus asociados; etc.

La responsabilidad de lograr un bienestar social para los colonenses ciudadanos no sólo corresponde al Estado panameño y sus instancias administrativas, esta responsabilidad también recae en los sectores productivos para no dejar en el desamparo a los propios afectados. Por ello consideramos necesario crear, con la participación de los y las colonenses,

programas que capaciten y ofrezcan oportunidades reales de inserción a las personas en edad productiva, con empleos que dignifiquen a la persona y las actividades que realizan y les provean calidad human a sus vidas.

Estos programas además ofrecerían la posibilidad de contribuir a controlar el incremento de la delincuencia y la criminalidad en la Ciudad de Colón a la vez que le ofrece a la población joven, posibilidades reales de incorporarse al mundo productivo.

Por último, las conclusiones y las recomendaciones aquí esbozadas tienen la intención de hacer visible las complejas dimensiones y las negativas implicaciones, hoy invisibilizadas por los informes técnicos y hasta demagógicos de las instancias formales del Estado, grupos de empresarios y organismos internacionales, del sostenido, creciente y amenazante fenómeno de la informalidad laboral visto y sentido por un grupo de ciudadanos panameños afectados.

BIBLIOGRAFÍA

- Alianza Ciudadana-Pro Justicia-USAID (2004): *Manual del usuario del comercio informal*, Panamá.
- Bericat, Eduardo (1998): *La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social*, Editorial Ariel, Barcelona.
- Calderón Pimentel Manuel; López Canales, Osmañ; Díaz Martín, Olga; González Reche, Gregorio Guerrero Rodríguez, Verónica; Muñoz Paredes, Belén y Remesal González, Nélica (2000): *La participación comunitaria en torno al bienestar social en el Municipio de Tres Cantos*, Ayuntamiento de Tres Cantos / Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Calderón Pimentel, Manuel (2000): “Aspectos teóricos sobre los que se fundamenta el bienestar social”, Artículo inédito, Carabanchel-Madrid.
- Calderón Pimentel, Manuel, Rivera, Horacio, González, Jaime M. y Romero Zapata, Mónica (2006): *Diagnóstico de las necesidades de capacitación del trabajador y trabajadora panameña*. Instituto de Estudios Laborales (IPEL) del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral y el Instituto de Estudios Nacionales (IDEN) de la Universidad de Panamá.
- Contraloría General de la República, (1999): *Directorio de establecimientos*, volumen IV,

provincia de Colón, dirección de estadística y censo.

- ___ (2001): Dirección General de Estadística y Censo, Censos Nacionales de Población y Vivienda.
- ___ (2003): Situación Social, Estadística del Trabajo, Volumen 1 - Encuesta Continua de Hogares , Dirección de estadística y Censos.
- ___ (2005): Colón y sus Estadísticas, 1996-2000, Dirección de Estadística y Censos.
- ___ (2006): Estimación del Producto Interno Bruto Provincial, Según Categoría de actividad económica a precios de 1996, Años 1996-2004 (Formato CD.)
- ___ (2006): Informe Económico Anual del Contralor del 2005, Mercado Laboral. Disponible en sitio web "Contraloría.gob.pa"
- ___(2007): Informe Económico Anual del Contralor del 2006, Mercado Laboral. Disponible en sitio web "Contraloría.gob.pa"
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan (1972): "*Discurso*", en Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del. Lenguaje, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Enciclopedia Universal, micronet, Edición clásica 2003.

- Gaitán Moya, Juan Antonio y Piñuel Raigada, José Luis (1998): *Metodología y técnica de investigación en comunicación (recolección y uso de datos)*, Editorial Síntesis, Madrid.
- Gaitán Moya, Juan A. y Piñuel Raigada, José L. (1999): *Metodología general*, Editorial Síntesis, Madrid.
- Ibáñez, Jesús (1994): *El regreso del sujeto*, Editorial Siglo XXI, Madrid.
- Ibáñez, Jesús (2000): *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*, Editorial, Editorial Siglo XXI, Madrid.
- Instituto de Estudios Nacionales / UNESCO (2006): *Juventud, pobreza, derechos humanos en los asentamientos urbanos periféricos de la ciudad de Panamá, Arraiján, La Chorrera y San Miguelito*. Universidad de Panamá.
- Kliksberg, Bernardo (2006): *Más ética, más desarrollo*, Temas Grupo Editorial SRL, Buenos Aires.
- Leis, Raúl (1979): *Colón en el ojo de la tormenta*, INAC, Panamá.
- Ministerio de Economía y Finanzas (2007): Informe Económico de 2006, sobre el Mercado Laboral, Panamá. Disponible en WWW.Mef.gob.pa.

- Oficina Internacional de Trabajo (1996): *El empleo en el mundo 1996/97, las políticas nacionales en la era de mundialización.*
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo- PNUD (2004), *Informe del Índice de Desarrollo Humano para Panamá, Panamá.*

▪ Real Academia de la Lengua Española (2001): *Diccionario de la Lengua Española, Vigésima segunda edición, Madrid.*
Disponible en:

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=discurso

▪ Ruiz Ledesma, Beatriz (1998): *Psicología social y comunicación, Madrid.*
Citada por Vidals Medrano, Carlos Félix en "*La percepción interpersonal*".

<http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/V/Vidals%20Carlos-Percepcion%20interpersonal.htm>

▪ Watzlawick Paul y Krieg, Peter (1998): *El ojo del observador, Editorial Gedisa, Barcelona.*

ANEXO 1

Entre las asociaciones y agrupaciones que existen en la ciudad de Colón encontramos las siguientes:

Asociaciones tenemos:

1. Asociación Bancaria Nacional
2. Asociación Benéfica de Ingenieros Mineros
3. Asociación de la Cruz blanca
4. Asociación de Usuarios de la Zona Libre de Colón.
5. Asociación de Hermanas de la Misericordia.
6. Asociación del Magisterio Unido.
7. Asociación Nacional Contra el Cáncer
8. Club de Ciegos

9. Club de Mujeres
10. Club Rotario
11. Asociación Panameña de Ejecutivos
de empresa (APEDE)
12. Asociación de Mujeres Contadoras,
Capítulo de Colón.

Sindicatos:

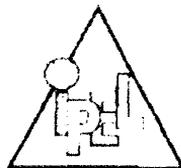
1. Sindicato de Trabajadores de
Manzanillo
2. Marinos Mercantes
3. Marinos Clasificados
4. Federación Sindical de la República
de Panamá
5. Colón Container Terminal
6. SINATRAVIK
7. SUNTRACS

8. Sindicatos de Trabajadores Portuarios
9. Sindicatos de Empleados de Empaques de Colón
10. Sindicato de Trabajadores Portuarios, Estibadores y Bodegas
11. Sindicatos de Pintores
12. Sindicato de Trabajadores de las Empresas Cable and Wireless
13. Sindicato de Abastecedoras de Combustible de Panamá (APSA)
14. Sindicato de la Industria Eléctrica de la República de Panamá.
15. Sindicato de Buhoneros de Colón
16. Sindicato de Trabajadores de la Empresa Estrella Azul
17. Sindicato de Billeteros de Colón
18. Sindicatos de Obreros, Estibadores y Afines de Cativá.

Asociaciones de desempleados:

1. MODESCO
2. UTRADESCO
3. Emancipación

CUADRO ANEXO No.2.				
PROFESION U OFICIO DE LOS ENCUESTADOS.				
Profesión	TOTAL	%	HOMBRES	MUJERES
TOTAL.....	59	100.0	31	28
Gestión Portuaria	2	3.3	2	-
Barbero	1	1.7	1	-
Electricista	5	8.5	5	-
Estudiante	5	8.5	2	3
Saldadura	1	1.7	1	-
Vendedor	1	1.7	1	-
Contador	2	3.3	1	1
Reparación de Computadora	1	1.7	1	-
Jardinero	3	5.1	2	1
Albañil	3	5.1	3	-
Mecánico	2	3.3	2	-
Refrigeración	1	1.7	1	-
Estibador	1	1.7	1	-
Mantenimiento	1	1.7	1	-
Coordinador de Producción	1	1.7	1	-
Educador	1	1.7	1	-
Financista	1	1.7	-	1
Asistente de Catálogo	1	1.7	-	1
Secretaria	6	10.2	-	6
Administradora	1	1.7	-	1
Programadora de Computadora	1	1.7	-	1
Desempleado (a)	9	15.3	1	8
No Respondió	9	15.3	4	5



**OFICINA DEL IPEL EDISON PLAZA
MEZZANINE**

TELÉFONO 560-1148

560- 1134

FAX. 560 -1269

**VISITE NUESTRO CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN "DOMINGO MUÑOZ"**

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

PROHIBIDA SU VENTA